

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 8 de Marzo de 1891.

NÚM. 166



NÚM. 1.—MANTELETA DE ENTRETÍEMPO

NÚM. 2.—CUERPO PARA COMIDA

AÑO IV.—NÚM. 166.

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor: desinfección de las habitaciones, por D. Manuel Corral y Mairá.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias (continuación), por Angel Muro.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Reclamaciones.—Crónica triste.—Advertencias importantes.—Memento.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

Crónica.

No por dedicar mi atención á los estudios de mis aficiones, he de dejar pasar inadvertidos los sucesos que van formando la crónica de la vida social contemporánea. Al mismo tiempo es mi deber consignar las novedades que se manifiestan en usos, costumbres y ceremonias; y para desempeñar este grato deber, aplazaré las reflexiones prometidas en mi anterior artículo, hablando en éste de las últimas fiestas y ocupaciones de la buena sociedad parisiense.

El baile del Ejército y la Armada, que se celebra todos los años con gran solemnidad, ha sido en el presente brillantísimo. Los guardadores del honor de la patria, siguiendo las antiguas tradiciones de la galantería, ofrecen á la buena sociedad de París, y muy particularmente á las señoras, una fiesta amenísima, que deja siempre dulces recuerdos y contribuye á aliviar muchas desdichas, porque los afortunados que toman parte en ella no se olvidan de los desgraciados.

El magnífico teatro de la Gran Opera, espléndidamente adornado para la función, presentaba un aspecto mágico. La escalera de honor aparecía flanqueada con las plantas más raras de los trópicos y las flores más bellas de los invernaderos parisienses. Una preciosa alfombra granate hacía resaltar la blancura de los encajes y los variados matices de las lujosas y elegantes *toilettes* de las damas. Panoplias rodeadas de flores contribuían á la ornamentación. El parterre y el escenario, unidos por un tablado cubierto por una rica alfombra oriental, formaba un solo, amplio y grandioso salón, en donde se apiñaban las señoras ostentando los primores de la Moda, y los militares sus vistosos uniformes, ofreciendo un conjunto encantador.

Se bailaba, se conversaba, y en los palcos había animados grupos. En uno de los lados se habían improvisado tiendas de campaña adornadas con guirnalda de flores, y en ellas las más célebres actrices de París vendían lindos ramos de flores, refrescos, golosinas ó billetes para diversas rifas de menudas y bonitas chucherías. Las monedas de oro llenaban las bandejas de las vendedoras, y estas monedas, destinadas á aumentar los recursos de la Caja benéfica que alivia las desventuras de las viudas y huérfanos pobres de soldados y marinos, eran el homenaje rendido á la Caridad por los que asistían á la brillante fiesta.

Tratándose de un baile militar debía acabar, y así acabó, con una batalla de flores. Desde los palcos se dispararon los primeros ramos, y poco después cruzaban en todas direcciones los floridos y aromáticos proyectiles.

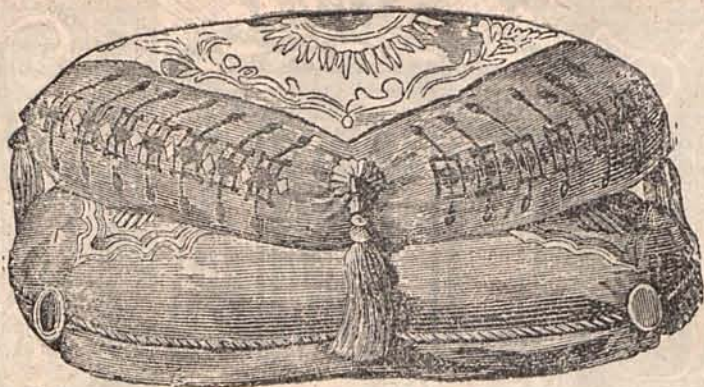
Con este baile se ha cerrado la serie que no reanuda sus agradables tareas hasta que termine la Cuaresma. Pero no por eso deja la buena sociedad parisiense de reunirse para pasar agradablemente las noches, después de asistir por la tarde á los templos para admirar á los notabilísimos oradores sagrados y cumplir los deberes religiosos.

La conversación y la música son los atractivos del momento, y no pocos salones son los que se distinguen por la ingeniosa amenidad de los que los frecuentan.

La novedad más culminante consiste en los banquetes de los viernes. Ofrecer una comida de vigilia, sobre todo en la presente época del año en que no abundan ni las legumbres ni las frutas, exige un verdadero arte... culinario, y vencer esta dificultad constituye por el momento una de las más gratas satisfacciones de las señoras. Es, pues, del mejor tono invitar á los amigos á comer en viernes para poner en evidencia las cualidades del cocinero que se posee, con cuyo motivo los discípulos de Vatel se hacen mimar y pagar como lo tenores de ópera. Las lectoras comprenden los esfuerzos de imaginación que son necesarios para formar con pescados y salsas un *menu* digno de un festín.

Pero esto permite á los cocineros lucir su habilidad, y la gloria que alcanzan contribuye al crédito de sus amos. Sobre todo es una novedad.

Otra no menos estimada por los enemigos de la monotonía es la de recibir á los amigos de siete á nueve, esto es, desde que se acaba



Núm. 3.—ALMOHADÓN ORIENTAL.

tiempo para descansar, para hojear algún libro, para dar un vistazo á un periódico, su vida es en extremo agitada. Por eso juzgan muchas que la nueva costumbre durará poco; pero entretanto la practican las más principales señoras, con gran satisfacción de los que son admitidos en ese período agradable de una digestión amena y entretenida.

En el capítulo de las innovaciones no es posible hacer caso omiso de la que algunas señoras inglesas aspiran á introducir en el traje femenino, deseosas de sobrepujar á las parisienses en el arte de imponer la Moda.

La innovación á que aludo es más bien un conato de revolución. Dos damas de la más escogida sociedad británica se han presentado en los parajes más céntricos de Londres, vestidas de este modo. Falda corta de lana con blusa y chaqueta ajustada, estilo de sastre, y polainas de paño abotonadas. No es ni más ni menos que un traje de caza, quizás cómodo, pero no muy bonito. Además, si las jóvenes podrían adoptarlo, porque á la juventud todo le sienta bien, puede creerse que lo acepten las señoras que frisan en los cuarenta, y mucho menos las que ya pasan de esta edad respetable?

Los periódicos de Londres han aplaudido el atrevimiento de las innovadoras, asegurando que el nuevo traje es práctico y barato. Estas consideraciones son muy inglesas. Pero la noticia ha sido recibida en París con maligna sonrisa, y una vez más la orgullosa Albión tendrá que someterse á los encantos de la Moda parisiense.

Con este motivo tronará contra el lujo los severos periódicos de la Gran Bretaña; sobre todo contra el lujo de París.

Y, sin embargo, ¿qué son los esplendores del París moderno al lado de los de la antigua Roma? ¿Dónde se hallan aquí aquellas salas destinadas á los festines con pavimento de mosaico y muebles de oro incrustados de nácar y marfil? ¿Dónde aquellos magníficos lechos cubiertos con fundas bordadas de perlas finas que costaban 100.000 sextercios, ó sea muy cerca de 164.000 francos? Todo esto sin contar los trajes, las joyas, los perfumes y los infinitos accesorios de un lujo desenfrenado y pernicioso.

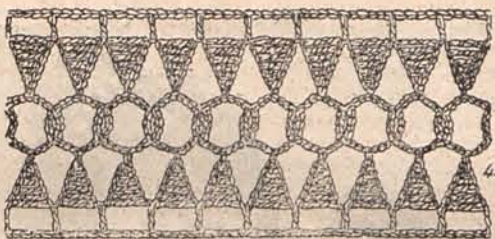
En nuestros tiempos el arte brilla más que la riqueza, y, en último resultado, ese lujo de que tanto se habla, es el bienestar de infinitas familias obreras que participan de los beneficios de la civilización y que no son traillas de esclavos, sino poderoso y fecundo núcleo de ciudadanos.

BLANCA VALMONT.

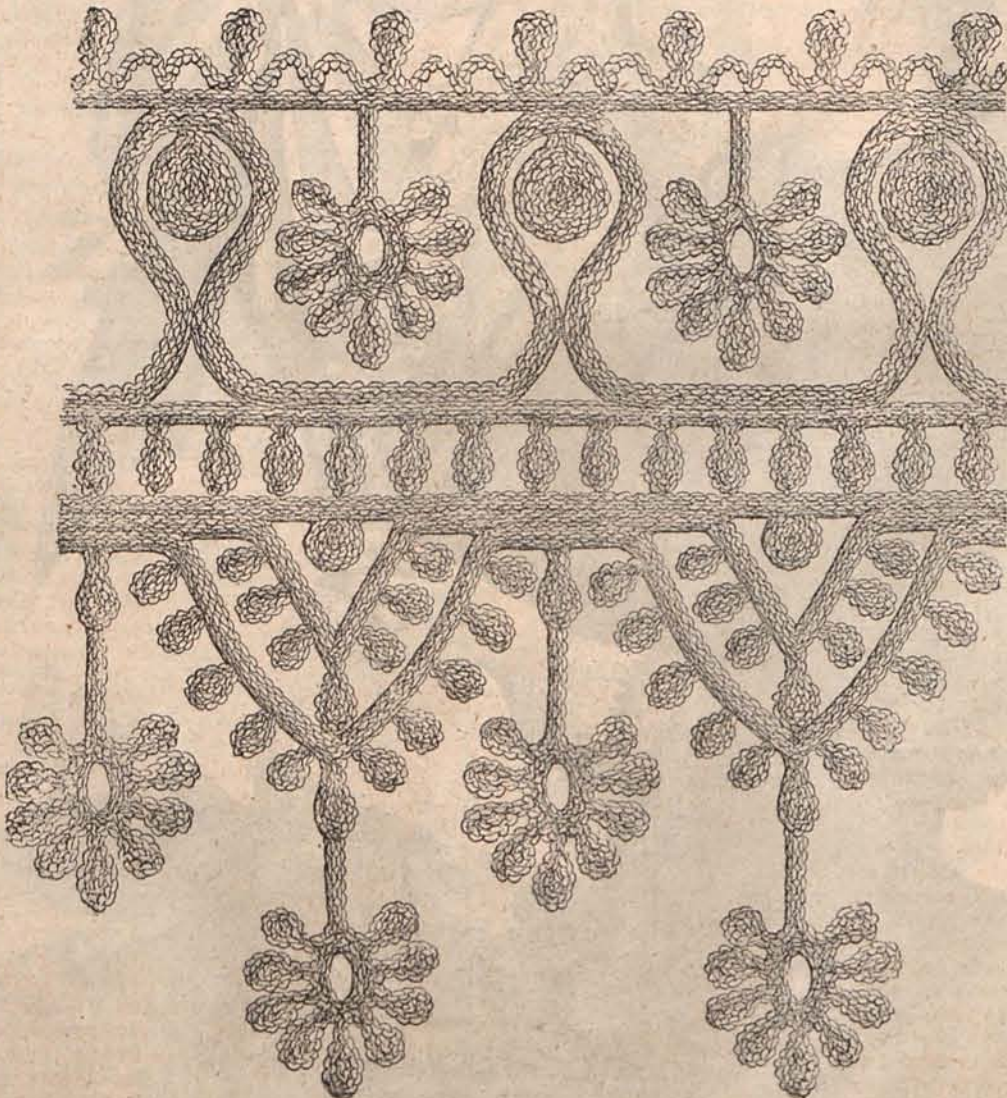
Carnet de la Moda.

Pronto, muy pronto entraremos en ese período tan grato como favorable á las señoras elegantes, en el que las *toilettes* un tanto severas del invierno se transforman como por encanto en las alegres y vistosas que nos ofrece la Moda todos los años al acercarse la florida estación. Por lo que á este año se refiere, todo hace esperar que serán muchas, variadas, bellas, y sobre todo inéditas. Pero como no me es dado ni conocer los secretos que la Moda guarda aún, ni cometer indiscreciones revelando lo que presiento, me limitaré á dar cuenta á mis lectores de algunas noticias relativas á los sombreros que han de llevarse en la Primavera y Verano próximos.

Los sombreros y capotas de Primavera serán en su mayor parte de encaje de oro ó plata, tul perlado y crespón de la China, rizado ó drapeado. Los adornos consistirán en ligeros grupos de rizadas plumas, cocas de cinta de tamaños graduados y altos escarolados de encaje. Los alfileres fantasía se emplearán con profusión para prender los adornos, los rizados y las draperías. En cuanto á los sombreros de verano, todos serán, con raras excepciones, de



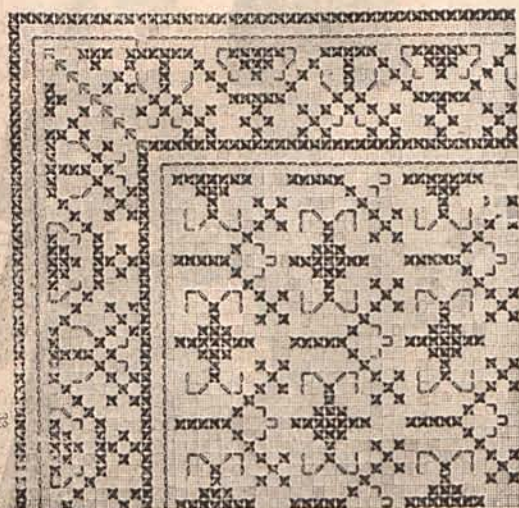
Núm. 4.—ENTREDÓS AL CROCHET



Núm. 5.—PASAMANERÍA AL CROCHET

paja calada, tejida con menudas perlas blancas ó de colores. También se habla de sombreros de finísima paja de Italia, dorada ó plateada, que constituirán la más alta novedad.

El modisto Roger, cuyo nombre no es desconocido para mis queridas lectoras, ha expuesto en su acreditado obrador un traje para comida de ceremonia que no sería desdeñado por una Princesa de sangre real. La falda es de piel de seda gris muy pálido, guarnecida en la parte baja con un escarolado de terciopelo gris con reflejos rojizos. Dos quillas de este mismo tejido cubren los costados y se encierran en un primoroso marco de pasamanería de oro. Larga cola plegada. El delantero se recoge muy ligeramente para dejar ver una ancha tira de seda gris, velada por un volante de gasa de seda del mismo color. El cuerpo es de piel de seda, con aldetas de terciopelo de oro. Un fichú de gasa de seda rodea el escote, ligeramente abierto, y baja en cascada hasta el borde inferior del cuerpo. Manga de seda, adornada con abullonados de gasa y puños de terciopelo y pasamanería de oro.



Núm. 6.—MOTIVO AL PUNTO DE CRUZ

ha transcurrido desde su aparición. He aquí dos modelos de dicha prenda, de los más elegantes: 1.º De bengalina azul Francia. La parte de esclavina cubre el cuerpo y parte de la falda y se frunce en torno de un canesú de terciopelo negro, con cuello Médicis. La parte inferior de la esclavina se guarnece con siete filas de perlas de azabache negro de diferentes tamaños. 2.º La esclavina se torna con anchos entredoses de fino encaje negro, dispuestos á lo largo, y separados entre sí con galones de seda brochada, negra ó de un tono violeta ó granate. El canesú, terminado en agudas puntas, es de encaje negro, con cuello alto y vuelto en la parte superior del mismo encaje.

Los manguitos fantasía reemplazarán muy pronto á los de ricas pieles. Serán en su mayor parte de encaje solo ó en combinación con *surah* ó crespón de la China. Todo su adorno consistirá en un grupito de flores naturales, prendido con gracia en el centro ó uno de los lados del manguito. Este ramito debe ser renovado diariamente, y á ser posible no formarse dos días seguidos con flores de igual especie.

Voy á transmitir á mis jóvenes lectoras una novedad que hace furor en París y que les interesa muy particularmente. Las señoritas próximas á contraer matrimonio han adoptado el uso de un dije en extremo curioso, que basta por sí solo para indicar su compromiso, desanimando á los pretendientes importunos. Consiste en una fina cadenita de oro, colocada en torno del cuello de un modo muy visible, de la que pende un pequeño corazón tallado en la piedra preciosa que preside al mes que las vió nacer, según los alquimistas y antiguos astrólogos. Por si mis amables lectoras encuentran la idea bonita y tienen á bien seguir el ejemplo de las señoritas francesas, indico á continuación las piedras preciosas que corresponden á cada uno de los meses del año: Enero, *granate*; Febrero, *amatista*; Marzo, *jaspe*; Abril, *zafiro*; Mayo, *ágata*; Junio, *esmeralda*; Julio, *ónice*; Agosto, *cornalina*; Septiembre, *crisolita*; Octubre, *opalo*; Noviembre, *topacio*, y Diciembre, *rubí*.

Creo inútil añadir que deseo vivamente que el dije en cuestión adorne el cuello de mis buenas amigas, si de esto depende su futura felicidad.

CLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Manteleta de entretiempo.**—Es de terciopelo negro. Los contornos se rodean con tiras de rizadas plumas. Mangas cortas de encaje, con hombreras de pluma. Sombrero de terciopelo negro, adornado con grupos de plumas.

Núm. 2. **Cuerpo para comida.**—De *surah* rosa, fruncido y cruzado. Se adorna con una solapa de encaje blanco y con varios galones de seda rosa. Mangas lisas, con puños de encaje. Hombreras abullonadas, guarnecidas con galones de seda.

Números 3, 4, 5, 6 y 7. (Véase *Labores*.)

Núm. 8. **Traje para recepción.**—Cuerpo corto de terciopelo color pensamiento, abierto sobre una camiseta de seda heliotropo, guarnecida con pasamanería y rodeada de solapas de seda. Estrechas tiras de astrakán de seda negro completan el adorno del cuerpo. Mangas de seda brochada, fondo heliotropo, con arabescos negros. Hombreras de terciopelo, guarnecidas con astrakán, lo mismo que las bocamangas. Falda de seda heliotropo, rayada con tiras de astrakán. Túnica de terciopelo con vueltas de seda brochada. Los contornos de la túnica se rodean con tiras de astrakán de seda.

Núm. 9. **Planorama de trajes para niñas.**
1.º **Sobretodo para niña de cinco á seis años.**

Es de paño *beige*. Espalda lisa, plegada en la parte de falda. Delanteros también plegados. Cuello vuelto. Mangas lisas. Cinturón de pasamanería. Sombrero de fieltro, adornado con dos grupos de plumas.

2.º **Trajecito para niña de tres á cuatro años.**—Blusa larga de terciopelo azul Francia, con cuello vuelto de fina pasamanería. Los delanteros lucen guarniciones de lo mismo. Mangas lisas, con puños de pasamanería. Faldita plegada.

3.º **Traje para niña de seis á siete años.**—Falda de lana rayada. Túnica de lana lisa, formando agudas puntas bordadas. Mangas lisas. Esclavina corta y plegada. Sombrero de fieltro, adornado con un grupo de plumas y un lazo de cinta.

4.º **Traje para niña de cuatro á cinco años.**—Chaqueta de paño azul oscuro. Los delanteros, adornados con solapas y cortados en pico, dejan ver una camiseta de velo azul pálido. Mangas huecas. Falda de velo plega la sobre una primera falda de paño. Sombrero de paño azul, adornado con cintas y plumas.

5.º **Traje para niña de cinco á siete años.**—Chaqueta larga de terciopelo granate. La parte inferior de los delanteros se prolonga en agudos picos, guarnecidos con pequeñas aplicaciones de pasamanería.

La parte alta del cuerpo se adorna con un cuello vuelto de encaje blanco, dispuesto en torno de un *plastrón* de lo mismo. Mangas lisas, con altos puños de encaje. Faldita plegada de bengalina rosa.

6.º **Traje para niña de ocho á nueve años.**—Larga levita de cachemir verde mirto con canesú fruncido. Los delanteros, guarnecidos con cascadas de tul plateado, se abren sobre un delantero liso con volante fruncido en la parte inferior. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo verde mirto, adornado con plumas del mismo color.

7.º **Traje para niña de cuatro á seis años.**—Blusa de lana violeta, cruzada sobre una camiseta de *surah* color marfil. Mangas huecas con puños de *surah*. Falda plegada. Banda de terciopelo color pensamiento, rodeando la parte baja de la cintura. Sombrero de terciopelo adornado con plumas.

8.º **Traje para niña de siete á ocho años.**—Falda de lana lisa, guarnecida en la parte baja con dos galoncitos de seda. Túnica de lana lisa y lana moteada, adornada con pompones de seda. Mangas lisas. Carteras de lana moteada, cerrada con dos sardinetas de pasamanería. Toca de seda adornada con un lazo colocado muy alto.

Núm. 10. **Traje para calle.**—Cuerpo liso de cachemir, color pan tostado, adornado con un pequeño *plastrón* y dos galones de seda nutria. Mangas mitad de seda y mitad de cachemir. Falda recta y plegada, abierta en el costado sobre una ancha quilla de seda, ligeramente drapeada. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con cocas de cinta de *pekin* color pan tostado. Tela necesaria: 7 metros de cachemir y 3 metros 50 centímetros de seda.

Núm. 11. **Traje para recibir.**—Chaqueta larga de lana azul, cortada en aldetas y abierta sobre un *plastrón* de seda del mismo color. La parte alta de los delanteros y las aldetas se guarnecen con bordados de *soutache* de un tono azul oscuro. Mangas lisas, con puños bordados y aplicaciones de seda. Falda recta, cortada en almenas separadas entre sí con tiras de seda y bordadas de *soutache*. Tela necesaria: 8 metros de lana, doble ancho.

Núm. 12. **Sombrero para paseo en carruaje.**—Es de fieltro peludo, gris perla. El ala, de forma irregular, se abarquilla en los costados, levantándose en la parte de detrás y sujetándose con un lazo de cinta de seda gris plata. La copa desaparece bajo cuatro rizadas plumas de tonos azules, con reflejos plateados.

Núm. 13. **Sombrero para calle.**—De terciopelo negro. Se adorna con un lazo de terciopelo negro y una drapería de terciopelo *beige*, sujeta con dos alas de plumas.

Núm. 14. **Sombrero para teatro.**—Es de terciopelo color de cereza. El ala, levantada y plegada en la parte de delante, se adorna con un borde de pluma rosa y un galoncito de pasamanería de oro. La copa se oculta bajo una drapería de crespón de la China rosa, sujeta con un grupo de flores. El centro de detrás del sombrero se guarnece con un grupo de plumas rosa. Bidas de terciopelo sujetas con un broche de perlas.

LABORES

Núm. 3. **Almohadón oriental.**—Se forma con dos almohadones colocados uno encima de otro en sentido contrario y unidos entre sí. El primer almohadón es de paño, se rodea con cordones de pasamanería y se guarnece con aplicaciones de lo mismo. El segundo es de *peluche*, con marco de paño. Se adorna con bordados al pasado y grandes borlas de pasamanería.

AÑO IV.—NÚM. 169,



Núm. 8.—TRAJE PARA RECEPCIÓN



NÚM. 9.—PANORAMA DE TRAJES PARA NIÑAS

Núm. 4. **Entredós al «crochet».**—

Se empieza por una cadeneta del largo necesario: Primera vuelta: una bar., 7 de cadeneta, se vuelve sobre las 7 de cadeneta, se hace un punto sencillo, 2 barras, un punto sencillo, 2 bar., 2 dobles barras, se pasan 4 puntos de la cadeneta y se repite la operación —Segunda vuelta: un punto sencillo, 7 de ca., 2 bar., sobre el cuarto de los 7 de ca., unidas en la parte superior 3 de ca., un punto sencillo. La mitad del entredós queda terminada. La otra mitad se compone de una vuelta igual a la primera y de otra vuelta como sigue: un punto sencillo sobre la punta del ángulo más próximo, 3 de ca., se pica en las dos bridas que quedaron reunidas por la parte superior, 3 de ca., etc.

Núm. 5. **Pasamanería al «crochet».**—El modelo que ofrecemos a nuestras suscriptoras puede ser ejecutado con torzal ó fina lana. Los motivos de que se compone se hacen separados a punto sencillo y por el revés de la labor. Después se reúne entre sí, en la forma que indica el grabado.

Núm. 6. **Motivo al punto de cruz.** Sirve para adornar servilletas, cabezales, etc., etc. Se hace con algodones ingleses de varios colores.

Núm. 7. **Punto diamante.**—Se ejecuta con agujas de hueso y lana céfiro ó pelo de cabra. Se puede utilizar para fndo de toquillas ó cualquier labor análoga.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

DESINFECCIÓN DE LAS HABITACIONES

Gracias á lo mucho que han adelantado en estos últimos tiempos las ciencias médicas, sabemos, entre otras varias cosas, que los elementos causales ó originarios de casi todas las enfermedades graves que la humanidad padece, son unos seres vivos, pertenecientes a nuestro mismo reino animal, pero infinitamente pequeños; los cuales viven, se desarrollan y reproducen con pasmosa rapidez dentro de nuestro organismo, el que van destruyendo y aniquilando unas veces, las menos, paulatinamente, y otras, que es lo más común, causando estragos que pudiéramos llamar fulminantes.

Estos seres, tan pequeños como dañi-



NÚM. 10.—TRAJE PARA CALLE



NÚM. 11.—TRAJE PARA RECIBIR

nos y á los cuales conocemos con el nombre de *microbios*, existen en todas partes, formando elemento en todos los medios cósmicos que nos rodean y con gran facilidad, por la circunstancia expresada, se hacen dueños absolutos de nuestros cuerpos, ocasionando afecciones tan gravísimas como son la tisis, la difteria, la viruela, la erisipela, el cólera, el carbunco, etc., etc.

Vivimos, pues, amenazados de continuo por esos seres, verdaderos homicidas impunes de nuestra organización, seres que se encuentran en todo lo que nos rodea, y de los que no podemos librarnos a simple vista, precisamente porque no son accesibles á nuestra vista, á menos que no nos auxilie el microscopio, verdadero delator de estos pequeños asesinos.

Es, pues, preciso escudarse convenientemente contra tan formidable enemigo á fin de preservarnos de las infinitas afecciones que pueden originarse; es pues necesario luchar con denuedo á fin de exterminar esos seres que habitan en nuestras propias viviendas, y á este efecto, aconsejo á mis amables lectoras las prácticas de desinfección de las habitaciones todas de sus moradas, que muy brevemente voy á indicar.

Necesitamos primeramente el auxilio de un elemento ó agente que sea capaz de destruir, de matar á esos seres dañinos, y afortunadamente la ciencia pone en nuestras manos una lista completa de agentes desinfectantes, para conseguirlo; entre ellos ninguno mejor que el sublimado corrosivo ó bicloruro de mercurio, verdadero y potente microbicida, á quien puede considerarse como el rey de los desinfectantes.

Esta sustancia medicamentosa debería emplearse constantemente en todas partes y ser la indispensable en todas las casas; con ella hay seguridad evidente



Núm. 12.—SOMBRERO PARA PASEO EN CARRUAJE

de destruir y aniquilar toda clase de microbios, siendo, por consiguiente, la única, ó por lo menos la más eficaz, como preventiva ó profiláctica de toda clase de afecciones; en las salas de estrado, en el gabinete de estudio ó de labores, en el comedor, en los dormitorios de los enfermos y de los sanos, en todas las habitaciones, en fin, de una casa, debe emplearse este agente, usándolo en disolución, en esta forma:

De sublimado corrosivo, 5 decigramos. De ácido tartárico, 2 gramos. De agua aromatizada con colonia, 500 gramos.

Lleno el frasco de un pulverizador común (sistema Richardson) que se adquiere en las buenas farmacias, de la disolución anotada, deben pulverizarse dos veces á la semana en casos normales, y diariamente en tiempos de cualquier epidemia, todas las habitaciones de la casa (paredes, pavimentos, muebles, camas, ropas), todos los objetos, en fin, constitutivos de una vivienda,

La Administración de LA ÚLTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

Á la luz de la lámpara.

El ayuno.—En otros tiempos y ahora.—La tentación.—Los jueves.—Los conciertos en la Embajada de Francia. Afición á la música.—Aficionados célebres.—Embajadoras de la Primavera.—Funciones y conciertos.—Un recuerdo á la Restké.—El género bufo.

Las patriarcales costumbres de nuestros abuelos se armonizaban mucho mejor que las nuestras con las prácticas del ayuno que impone la Cuaresma. Entonces era el chocolate el desayuno general, se comía á la una, y se cenaba á las ocho; nada más fácil, por lo tanto, que tomar sorbido, ó poco menos, el canjilón de roconusco y contentarse por la noche con una ligera

con lo cual puede asegurarse que la desinfección será completa y los habitantes de una casa así preparada se verán libres de ser víctimas de afecciones tan graves como frecuentes: aparte de esto disfrutarán de buena salud, adicionada con esa tranquilidad consoladora que disfrutaban los que siguen las maravillosas leyes de la higiene.

Hay que advertir que el sublimado corrosivo es tóxico ó venenoso, y es indispensable usarlo por persona experta que tenga especial cuidado en guardar la disolución desinfectante en sitio donde ninguna persona pueda por equivocación ingerirla por la vía digestiva. Por esta circunstancia se hace indispensable que el médico particular de cada uno recete la fórmula, puesto que sólo con receta la darán los farmacéuticos.

Fuera de esto, el desinfectante que á mis lectoras recomiendo, es inofensivo y eficazísimo para la preservación de las enfermedades graves epidémicas ó contagiosas; en la casa en que se emplee será difícil que germine la difteria, el tífus, el cólera y toda clase de enfermedades llamadas parasitarias.

Su aplicación es sencillísima y nada molesta, pues ni aun deja olor ninguno que perjudique el olfato, por el contrario, el agua de Colonia que tiene la disolución hace que su empleo sea hasta agradable.

La práctica de la desinfección de las habitaciones con el sublimado corrosivo, que muy de veras aconsejo á mis lectoras, es preciosa, utilísima é indispensable, hasta el punto de que yo opino que no puede haber buena higiene sin sublimado corrosivo, maravillosa sustancia á la que pudiéramos llamar el salvavidas de la humanidad.

M. GORRAL Y MAIRA.



Núm. 13.—SOMBRERO PARA CALLE



Núm. 14.—SOMBRERO PARA TEATRO

colación; pero ahora es preciso, para ayunar, cambiar por completo el género de vida que se hace habitualmente. El té o el café de por la mañana hay que tomarle sin leche, y como haya invitación para comida, es preciso hacer colación a la hora del almuerzo, lo cual proporciona gran debilidad de estómago durante el día.

¿Y cómo resistir, además, al té tentador de las cinco de la tarde? Se va a casa de cualquier amigo, y se encuentra la tetera humeante, la taza dispuesta y la mesita llena de deliciosas golosinas. ¿Cómo resistir a semejante tentación?

¿Pues y la taza de té de las doce de la noche? Nada, que ayunar hoy es una verdadera penitencia, y que para cumplirla con éxito no hay más remedio que hacer lo que algunas señoras que se retiran por completo del mundo mientras están en ejercicios.

¿Cómo, si no, cumplir con los preceptos religiosos un jueves, por ejemplo? Por la tarde, recepción en el palacio de los marqueses de Linares; la admiración que despiertan aquellas magníficas estancias, decoradas con cuanto de más primoroso tiene el arte y de más suntuoso el lujo, es cada día mayor; la Marquesa es amabilísima; el comedor presenta, entre flores delicadas, los más exquisitos manjares; se habla mucho, se seca la boca, é involuntariamente se cae en la tentación de picar en aquellos deliciosos platos. Luego banquete en alguna Embajada, y después recepción en los salones de los condes de Casa Sedano.

El P. Mon exigía a las que iban a los ejercicios del Sagrado Corazón, que no se escotasen durante la Cuaresma. ¿Pero cómo ir con vestido alto a los conciertos de la embajada de Francia, por ejemplo?

Y renunciar a las deliciosas veladas musicales dispuestas por M. Cambon, sería una penitencia superior a las fuerzas de muchas devotas. Mad. Cambon, la distinguida embajadora de Francia, está este año muy aliviada de sus dolencias y puede hacer los honores del hotel de la Embajada, demostrando lo cultivado de su exquisito talento; es una de las diplomáticas extranjeras más agradables que ha habido en Madrid; una francesa del hotel de Rambouillet, y se pasan deliciosamente las horas en su casa.

Y luego que allí cantan la marquesa de Bolaños y Verger y Baldelli, improvisándose conciertos primorosos.

La música está este año en gran boga en Madrid, y los salones han vuelto a consagrarse la atención que la prestaron en otros tiempos. Nuestra sociedad elegante ha sido siempre muy filarmónica. Díganlo, si no, los señores mayores que recordarán aquellas deliciosas veladas en la casa del marqués de Santiago, en la calle de Atocha, y en las cuales cantaban sus encantadoras hijas, las que después fueron condesas de Sástago, marquesa de Perales, condesa de Casasola, de Giralde, baronesa de San Petrillo y viuda de Longoria. La mayor de las hijas del Marqués, que era ciega, era una verdadera artista.

En nuestros salones ha habido siempre muchas aficionadas al divino arte. Los nombres de Baldomera Cruz, de Concha Mariategui, de Luisa Zárate, de Petra Campuzano, de Elisa Luxor, de Nieves Solís, de Virginia Burriel, de Carmela Güel, de Amelia Romea, se recordarán siempre con aplauso. La reina doña Isabel y su hermana la duquesa de Montpensier, cantaban dúos, de recién casadas, en los conciertos íntimos de Palacio y aun su augusta madre, la reina doña María Cristina, la fundadora del Conservatorio, que era gran artista, se dignaba tomar parte en ellos.

Actualmente el ilustre Verger tiene gran número de aventajadas y aristocráticas discípulas, entre las que figura la duquesa de Bailén; la marquesa de Bolaños se hizo aplaudir con entusiasmo en el último concierto de la Embajada de Francia; la marquesa de Bendaña es una profesora en la cítara, y su hermana la marquesa del Salar toca admirablemente el arpa.

La afición a los conciertos de salón llegó a degenerar en manía, y ya era preciso echar a correr cuando algunas señoras se colocaban al lado del piano para cantar la *Casta diva*, la *Stella confidante* o la *Mandolinata*; pero ahora ha vuelto la afición, sólo que como se perfecciona y vive sujeta a la ley del progreso, las que hoy se deciden a cantar en un salón son verdaderas artistas, que sólo por su posición social viven alejadas del teatro.

Y ya que hablo de música, no creerán las lectoras que es inoportuno consagrar un recuerdo a Josefina Retske, que ha muerto recientemente en el extranjero, y que fué una de las artistas predilectas del público de Madrid. Era hermosísima, alta, blanca, rubia, escultural; era la realización del tipo de belleza de la mujer del Norte, entre cuyas brumas había nacido. Cantaba como un ángel, y los que la han oído no la olvidarán nunca en *Roberto*, en *Hugonotes* y en *La Africana*. Ha muerto joven todavía, sin ver marchitos los laureles de su corona de artista. En Madrid cantó muchas veces para los pobres. Descanse en paz!

El tiempo continúa espléndido y hermoso, anticipándonos la primavera, y los escaparates de las floristas presentan maravillas en lilas blancas, en el *muguet* fino y delicado como la pluma.

Las mimosas con sus espléndidos botones de oro

han hecho ya su aparición; las primeras han venido de Cannes y sus cercanías, donde las cultivan con gran esmero; con ella vienen los jacintos romanos, los alfiles blancos y las rosas de Niza, de color delicado y suave perfume. Estas flores son los encantos de los salones, y con ellas se arreglan los adornos de las mesas elegantes en esta época de banquetes.

La marquesa de Linares, que profesa a las flores verdadero culto, hace cultivar las más variadas especies en su jardín de Chamberí, y cuando recibe en su palacio de la esquina de Recoletos, parece que han caído allí todos los primores de Niza.

Las bodas continúan, como siempre, a la orden del día; muy pronto se celebrará la del hijo segundo de los duques de Baena, el marqués de Velada, Grande de España como su hermano primogénito, con la señora de Jaraba.

La duquesa de Tarifa ha hecho ya su aparición en la sociedad de Madrid, presentándose hermosa y elegante con sus galas de recién casada, en el palco que su madre política, la duquesa de Medinaceli, tiene en el teatro Real.

La joven y bella Duquesa tomará pronto la almohada delante de S. M. la Reina, para ocupar en la corte el puesto que la corresponde después de su enlace.

En lo que se refiere a teatros, sólo hay que consignar el éxito alcanzado por Echegaray con *Un crítico incipiente*, el capricho dramático (como lo llama modestamente) que se representa todas las noches con gran aplauso en el teatro Español.

Los conciertos de los domingos por la tarde en el teatro Real y en el Circo del Príncipe Alfonso continúan en todo su esplendor.

El género bufo, que había muerto, ha vuelto a resucitar con las representaciones de *El Joven Telémaco*.

Es una resurrección con la que no ganan mucho ni el arte ni las costumbres.

EL ABATE.

Las letras y libranzas para pago de suscripciones se enviarán a la orden del Administrador de LA ÚLTIMA MODA.

CONFERENCIAS CULINARIAS

ETIQUETA DE LA MESA

En toda mesa ha de reinar la alegría y presidir el orden.

Con estos elementos, todo lo que se coma, así sea poco y modesto, pero bien condimentado y bien servido, sabe a gloria y recrea los sentidos.

El servicio de la mesa no tiene realmente importancia sino cuando el número de comensales es mucho mayor que el de costumbre.

La antigua moda francesa que se impuso en España, como se ha impuesto la última, porque sí, prescribía que se presentasen en la mesa todos los platos de la comida, repartidos en dos o tres categorías, llamadas *servicios*.

La usanza rusa presenta los manjares partidos y cortados de antemano, y sobre la mesa no se ponen sino flores y frutas.

Mucho se ha discutido para saber cuál de los dos sistemas era el mejor; y como sucede con todas las cuestiones que se debaten en este pícaro mundo, ha sido preciso resolver la dificultad por transacción.

Ciertamente, el servicio a la francesa, como el servicio a la rusa, tenían muchas cosas buenas y algunas malas.

El primero era más espléndido y fastuoso. El segundo, más breve, más sencillo y más económico.

Combinando lo excelente de cada método, se llega a la transacción.

Flores y frutas sobre la mesa, y cuando el plato vale la pena, se presenta allí antes de partirlo o trincharlo en el aparador, si es que el número de convidados, o su calidad, no permite que haga tan delicada labor el anfitrión.

La mujer de su casa, el día que tiene gente a comer, debe por la mañana ocuparse de las flores, de los postres y de los ordubres. Tenerlo todo preparado para cuando llegue el momento de poner la mesa.

Los quesos duros, en trozo correctamente cortado, sobre una servilleta bien planchada, colocada sobre un plato de la vajilla.

Los quesos blandos, si son pequeños, enteros; y si no, en un pedazo también, pero en plato de cristal tallado por la base.

La fruta se arregla siempre en pirámide en los fruteros, adornándola y entremezclándola con musgo y y follaje.

Dulces en almíbar y compotas, en dulceros y compoteros con tapa.

Las pastas, galletas, pasteles, en platos de porcelana. Las frutas secas, higos, pasas, brufios, nueces, almendras, etc., etc., en platos de cristal.

Y ahora vamos a poner la mesa; pero una mesa para ocho personas, y una comida selecta, entre amigos de gustos refinados.

Mesa que debe ponerse del mismo modo cuando la familia come sola, excepción hecha de manjares, postres y vinos extraordinarios.

Mesa que, a mi juicio, puede servir de patrón para el más suntuoso banquete, así sea de 50 cubiertos.

Ante todo, la temperatura del comedor, en invierno, debe ser templada, pues cuando se come con frío en los pies, la digestión es siempre difícil.

En verano, la habitación fresca, pero cerrados los balcones y nada de corrientes de aire.

La comida que mejor sabe es la de *tête à tête*, cuando los dos que comen juntos se quieren bien. Luego sigue la de cuatro, seis, hasta ocho personas. En llegando a 12, y pasando de esta cifra, la comida entra en las regiones del banquete, o se parece a la de las mesas redondas de las fondas.

La mesa cuadrada es preferible a la mesa circular u oval, y en tratándose de cuatro, seis u ocho personas, el cuadrado del tablero puede ser perfecto.

Para mayor número, hay que ir alargándola.

Se coloca sobre la mesa un tapete de fieltro blanco y encima el mantel, cayendo sus puntas por igual hasta la mitad de la altura de la mesa.

En cada lado del cuadro dos cubiertos.

El cubierto lo constituyen: un plato llano, debajo de él, dos palillos en cruz, para en caso necesario, pues el empleo de tales adminículos en una mesa, ha de ser a hurtadillas. Un palillero en una mesa es una patente de cursilería y ordinariéz para los dueños de la casa.

Sobre el plato que señala el cubierto, una servilleta bien planchada, doblada en cuadrado, y encima la minuta. Frente al plato, dos copas de cristal, la del agua y la del vino común. A la derecha, tres tenedores y tres cuchillos, alineados y juntitos como soldados. A la izquierda una cuchara.

Entre cada dos cubiertos, de los cuatro lados, una jarra de cristal para el agua, y en los cuatro ángulos de la mesa, cuatro jarros ánforas, de vino común. Como se ve, se suprimen las botellas de cristal, por los tapones, que ocasionan la molestia consiguiente al quitarlos y al ponerlos.

Delante de cada jarra de agua, un salero doble para la pimienta y la sal, pero un salero de cristal macizo, de buen asiento, sin pie ni agarradero.

Yo aconsejo la vajilla blanca inglesa, de platos grandes, y paso por la que está artísticamente decorada; pero los filetes de oro o de color y sobre todo las iniciales y las coronas y escudos en los platos, cuando no son antiguos, me hacen muy mal efecto en una mesa.

Creo que debe comerse de noche; a la luz de las bujías. El gas y el petróleo son las luminarias más usadas; pero yo he de decir mi parecer.

Las flores se colocarán sobre la mesa en *corbeilles* muy bajas, o en líneas en cauces de cristal, serpenteando entre los platos de postre o de aparato.

Privarle a uno de ver a su *vis à vis* con un ramo monumental o un ramillete de confitería, ni es correcto ni da tono a la mesa.

Para ocho personas, cuatro ordubres bastan. Se colocan delante de las jarras del vino, y los mismos comensales, al ofrecérselos mutuamente, los cambian de sitio.

Las aceitunas, el salchichón y los rábanos, los coge con la mano el que los ha de comer. Nada de ofrecimientos con el cuchillo o tenedor.

La sardina en aceite, la mantequilla, los pepinillos, se sirven con una espátulilla que estará en cada rabanera en que se hallen los tales ordubres.

Y nada más, pues ya está la mesa puesta y no se me ha olvidado el pan, ni el juego de copas para los diferentes vinos.

Ahora verán mis lectores qué procedimientos sigo en el servicio.

Dos criados, de cualquier sexo, son necesarios, cuando uno solo no es bastante listo para salir airoso del desempeño.

Empieza la comida.

La sopa se sirve por el criado desde el aparador.

Por el orden que se le ha indicado de antemano, el sirviente va colocando los platos llenos de sopa sobre los platos llanos.

En seguida, en un cestillo elegante, se va ofreciendo el pan.

Después, en una bandeja con ocho copas vacías que llevará en la mano izquierda y una botella de Jerez en la derecha, echará vino en cada copa, en el momento de ofrecerla al comensal, que la tomará de la bandeja.

Se quitan los platos soperos y se invita de nuevo a llenar las copas de Jerez en tanto pasan las ordubres de mano en mano.

A la sopa sucede el primer plato de la comida, que, presentado o sin presentar, cortado o sin cortar, según su naturaleza o guiso, se va pasando de puesto en puesto para que los comensales se sirvan de él.

Se recogen en bandeja las copas de Jerez y se sirve por el método anterior el vino que siga: Burdeos o Rioja o Valdepeñas.

Según va concluyendo de comer cada cual, el criado presentará el plato para repetir y llenará la copa del vino que esté en escena siempre que la vea vacía.

Cuando se cambia el vino, se recogen las copas del anterior y se sigue como indicado queda.

Servidos tres platos de la comida, al poner platos para el cuarto y para los que hubiere después, se le colocará a cada comensal tenedor y cuchillo sobre el

plato, pues agotada está la reserva de cubiertos que se colocaron al poner la mesa.

En la comida de familia se han de poner tantos tenedores y cuchillos como platos que reclamen cambio, para facilitar el servicio y no ser molestado tan de continuo. En estas comidas es más fácil, pues el número de platos es más reducido que en día extraordinario.

Ofrecerá el criado la mostaza inglesa ó francesa cuando se coman los manjares que la exijan.

Al servirse el asado, se destapa el Champagne, se ofrece en copas servidas, y se dejan en la mesa dos botellas para el consumo, que ya es continuo hasta el final.

ANGEL MUÑO

(Se continuará.)

A todas las cartas que exijan contestación por el correo, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

S. P. Sarria.—El corresponsal se olvidó de darnos aviso de su renovación; pero ya está reparada la falta.—Tengo sincero placer en acceder á sus deseos.

M. A. de S.—Contestaré á sus preguntas, siguiendo el orden con que me las dirige: Primera: Está usted obligada á enviarles tarjeta.—Segunda: Las colgaduras que usted indica no estarán mal, y puede usted utilizar muy bien el fleco y las abrazaderas.—Tercera: El tapetillo debe ser de ancho igual á la tabla superior, y una vara más largo que ésta, á fin de que baje bastante por los dos lados del mueble. Los tapetillos de índole análoga al que usted desea, de paño perforado bordado con sedas, rozan en estos momentos de todos los favores de la Moda.—Cuarta: Durante el invierno es de todo punto indispensable.—Quedo á sus órdenes.

M. C. S.—Las horquillas *Mignon*, si se quiere obtener un rizado muy menudo, y las *Princesa de Gales* si se desea de un grueso regular.—Libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Pastora.—Sí, señora; no puede usted prescindir de devolver la visita.

T. G. Q.—Transmitiré su reclamación á quien corresponda.

Quichi 4 Junio 87.—Tomo nota de este sendónimo.—También yo tendré singular placer en entablar con usted una seguida correspondencia.

D. S. de S.—Supongo en su poder los dibujos. El bordado de éstos resultará mucho más bonito y moderno empleando, en lugar de algodón, hilo chino. El precio de éste es 0,50 pesetas la madeja, y no tengo inconveniente en remitir á usted la cantidad que le sea necesaria, si así lo desea.

Una aficionada al piano.—Puede usted copiar el modelo que representa el grabado 23 del núm. 163 de nuestro semanario. Como usted comprenderá muy bien con su buen juicio, no nos es posible repetir con frecuencia dibujos de tan gran tamaño; pero si usted quiere, le remitiremos el número atrasado en que apareció su nombre en tamaño á propósito para bordar en sábanas. Su precio es de 0,50 pesetas.

J. M., Málaga.—Trasladé su reclamación al Administrador.

J. B. C.—El caso es en verdad original.—Puede usted marcar la ropa de casa con las cifras B. B., J. B. C. ó R. B. C.

H. L. de H.—No hay de qué. Es usted muy amable en agradecer favor tan insignificante.

La Valles.—Tan pronto como recibí su atenta carta, hice el pedido del patrón que usted necesita.—Elija usted para el adorno de la bata una lana brochada negra. Tampoco resultaría mal la parte de adorno del mismo cachemir, realizado con aplicaciones de fina pasamanería negro mate ó bordados de *soutache*.

E. M., Noya.—La espalda del trajecito en cuestión es entallada en el cuerpo. La parte de falda forma tres pliegues interiores.

Landelina.—Tomo nota de su encarguito, y sus deseos serán atendidos tan pronto como nos sea posible.

Flor Angel.—Recibido el importe de la tanda de rigodones.

Contrariedad Constante.—Recomiendo á usted el uso de la Pasta Circasiana. Esta preparación se emplea con muy buen éxito para blanquear y suavizar las manos.

Sotileza.—Crea usted que no es necesario ser tan bondadosa como usted supone para atender gustosísima á las señoras que, como usted, dan pruebas de exquisita amabilidad y claro talento. Crea usted, repito, que la bondad es suya al dirigirse á mi humilde persona, y que cuantos insignificantes trabajos pueda proporcionarme, estarán hartamente recompensados con el placer de servirlos.—Encuentro muy de mi gusto la esclavina, y dentro de las exigencias de la Moda.—Humedézcase usted el cabello con agua caliente antes de rizarlo.—Todo hace esperar que sí.—Dos muy cortitos.—Tomo nota del sendónimo que me indica, y felicito á usted por sus aficiones literarias.

Marianela.—Triste impresión me ha producido la lectura de su última carta, y agradezco á usted doblemente el recuerdo que me dedica en esta ocasión. Yo, que conozco á fondo su buen corazón y exquisita sen-

sibilidad, comprendo lo que habrá usted sufrido con tan irreparable como dolorosa pérdida, y tomo sincera parte en su legítimo sentimiento.

L. R. de B.—Recibido encargo. Es mejor que lo envíe usted directamente, y en la forma que indica.

Luz del Alba.—Ha elegido usted sendónimo con singular acierto. Tengo mucho gusto en describirle un disfraz de *Marquesa de Pompadour*. Falda corta de raso hoja de rosa, guarnecida en la parte baja con un escarolado de la misma tela. Túnica de seda brochada fondo verde agua, con rameados rosa, recogida en abultados *paniers*. Cuerpo muy ajustado y puntiagudo, de seda brochada. El escote, cuadrado, y las mangas cortas, se adornan con guirnalda de rosas. Collar y brazalete formados con pequeñas rosas. Peinado alto y empolvado, adornado con una guirnalda de rosas. Largos guantes blancos de cabritilla. Medias de seda verde agua. Zapatos escotados de raso, hoja de rosa.—Todas las señoras suscriptoras que han usado el *Aqua Duser* se manifiestan muy contentas de sus resultados. Al principio debe emplearse durante cuatro ó cinco días seguidos. Después, cada ocho ó quince es suficiente.—Preguntaré el precio del libro que desea. Acepto gustosísima su desinteresada amistad.

C. M. de R.—Mil gracias por el ratito que me dedica. Su extensa y bien escrita carta me prueba que está usted muy satisfecha con su periódico, como usted dice, por cierto con mucha gracia. Noticia que nos es en extremo grata, por prestar gran valor á su autorizada opinión.

M. A. B., Linares.—Entregué al Administrador las 10 pesetas.

J. M. de la R.—Puede usted enviar el importe de los patrones en sellos de franqueo, certificando la carta, pues de otro modo difícilmente llegarían á nuestro poder. Me juzga usted con sobrada indulgencia. El entablar con usted amistosas relaciones no puede menos de serme en extremo grato.

Vasco Riojana.—Me es imposible precisar á usted con exactitud el importe total del encargo que proyecta, pues no podemos saber á punto fijo lo que costarán los portes.—El precio en Madrid de las horquillas que usted desea, es: *Mignon*, 1,50 pesetas la caja con cuatro horquillas. *Princesa de Gales*, 3 pesetas caja. El *Aqua Duser* cuesta 6 pesetas. Este específico es inofensivo y proporciona muy buenos resultados para conseguir el objeto por usted indicado.

X. Y. Z.—Es muy difícil que encuentre usted un tejido que combine bien con la muestrecita que me remite, pues tanto la clase de la tela como el color son muy antiguos. Puesto que participa usted de mi opinión, no tengo nada que añadir sobre ese punto. Remít á su amiga el patrón completo para vestir al niño de corto. Las prendas de que se compone están cortadas con arreglo á las últimas prescripciones de la moda, y son lindísimas. Un sombrero grande es más á propósito. Velo de tul liso. Zapatos de tafilete negro. El tafilete morderado se usa muy poco.

Arveja del Monte.—Apunto este sendónimo y tengo mucho gusto en contestar á sus dos preguntas. Primera. Los pliegos de la novela *El amor propio*, anteriores á su suscripción, costarán á usted diez céntimos cada pliego de 16 páginas. Segunda. El peinado á la griega es el que en estos momentos goza del favor de las señoras; pero me permito aconsejar á usted que no lo adopte sin examinar bien si armoniza con su tipo.

Anita.—Supongo en su poder el encarguito.

M. M. G. de B.—El sendónimo que me indica está anotado en el libro, razón por la cual no contesto á usted bajo él. No puedo menos de confesarle que me ha encantado su excesiva modestia. La carta que tuvo usted la amabilidad de dirigirme está tan bien escrita como ingeniosamente redactada, y revela por sí sola que es usted poseedora de un bellísimo carácter y un talento nada común. Digo á usted esto sin lisonja y como lo siento. Cuente usted, pues, con mi amistad y afecto.

Merci.—No dejaré de transmitir su consulta al doctor Alegre.—He dado las oportunas órdenes para que le sean remitidos por segunda vez los números extraños. Tenga usted la completa seguridad de que siempre estoy á sus órdenes y deseosa de complacerle.

LA SECRETARIA.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para lavarse la cara.—Creerán muchas lectoras que esta receta es de escasa importancia, por no decir que de absoluta necesidad, suponiendo que no hay quien ignore cómo se lava la cara. Pues no, señoras, están en un error las que tal juzguen. Son muy pocas las que saben lavarse para conservar la frescura del cutis, y evitar las impertinentes arrugas y la aborrecible pata de gallo. En primer lugar, es conveniente echar en el agua algunas gotas de zumo de limón ó de naranja, y mejor aún, poner las cáscaras en el agua algunas horas antes del lavatorio. El agua saturada de este modo, suaviza la epidermis y aprieta las car-

nes, como suele decirse en lenguaje vulgar. Además, y esto es lo principal, hay que lavarse de abajo arriba, y secarse del mismo modo. Así se evitan las arrugas y la demasiada turgencia que, lavándose en sentido inverso, se forma debajo de la barba. Lavándose los ojos y enjugándolos desde las sienes á la nariz, se retarda la aparición de la ya citada pata de gallo.

¿DÓNDE ESTÁ?

Apartaos, el paso abridme;
corriendo vengo de Abstrango:
¿Dónde está el Jabón, decidme,
de los Principes del Congo?

Jabonería Victor Valissier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

RECLAMACIONES

Aumentan las faltas en el servicio de Correos. En la anterior semana se han quedado sin el periódico dos suscriptoras de Salamanca, una de Tarragona, otras de Aranda de Duero, Parga, Mave, Ontur, Fuentesauco, Valladolid, Pego, Barcelona, Aguilas, Santander, Torrejón de la Calzada, Arnés y Moratala.

Nuestro Corresponsal de Cabañas, estación de la línea de Alar á Santander, deja de recibir el paquete casi todas las semanas, y hay que duplicárselo.

CRONICA TRISTE

Parece ser que hay en Sevilla un distinguido Abogado fiscal de la Audiencia, que se llama D. José Barberá, como el corresponsal que ha abusado de nuestra confianza. Aunque seguramente ninguna persona de dicha capital ha podido ni imaginar siquiera que se aludiera por nosotros al respetable funcionario, consignamos la coincidencia. También han creído algunas suscriptoras que se trataba del corresponsal que les sirve el periódico semanalmente. No por cierto: el Sr. D. Andrés Escribano, que nos favorece con su curso y dirige el Centro que tiene la exclusiva para los números vendidos semanalmente, es persona tan inteligente como honrada, y forma parte de la gran mayoría de nuestros corresponsales, que son sin duda los mejores de España. El Sr. Barberá funcionaba en los pueblos y villas de las provincias de Sevilla y Huelva, y todos los días llegan cartas de señoras que le entregaron cantidades, según consta en los recibos que remiten, cantidades que no nos ha entregado, obligándonos, por el crédito del periódico, á servir dichas suscripciones.

Las suscriptoras de Pamplona no reciben desde hace cuatro semanas LA ULTIMA MODA. Uno de nuestros mejores amigos está arreglando las diferencias que se suscitaron entre nuestro Corresponsal y la Administración del periódico, causa de que cesasen las remesas. Esperamos que estas diferencias quedarán zanjadas en breve.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.º de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 13 pesetas. También se envía encuadernada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Las suscriptoras de Logroño que deseen proveerse de horquillas onduladoras *Margarita*, pueden pedir las á D. Cipriano García, Mercado, 140. El precio de cada caja, incluido el porte, es 2 pesetas 50 céntimos.

MEMENTO

LA EVIDENCIA. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simon* para hacer desaparecer las grietas, barros y sabañones, se comprende que no haya *Cold-cream* más eficaz para la conservación del cutis. Los *Poleos de arroz* y el *Jabón Simon* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provence, 36, París.

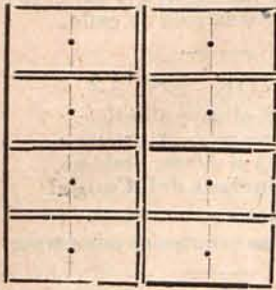
Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la I.ª 2.ª, 7 bis.

PASATIEMPOS

21

PROBLEMA DE DOMINÓ



Con ocho fichas formar un cuadrado perfecto, de manera que, sumados los puntos de cada línea horizontal, vertical y diagonal, den el mismo resultado.

V. L. S., DEL FERROL

22

CARTA-CHARADA

Amigo cuatro tres: Ayer me regalaron un hermoso una cuatro que le remito con una una que va a Madrid. Lo malo sería que usted, faltando a su costumbre, no saliese a la estación de tres cuatro, pues entonces una una tendría que comerse el una cuatro, cosa que sentiría, pues está destinado al todo.

Adiós querido cuatro tres, mis recuerdos al todo, y usted mande a su amigo Dos tres.

CRISTOBALINA.

SOLUCIONES

Al núm. 15.—Cuadro numérico:

1	3	2	4
3	4	1	2
2	1	4	3
4	2	3	1

CLAVE DE SOL

La han presentado las señoras y señoras: doña Amalia Lubary: *Merci*; Pen-

samientos y violetas, 23 de Enero; doña Matilde y doña María Arilla y Ciraco; doña Clotilde Rodríguez; doña Carmen Foradada; doña Pepita Carreras y Bel; *Palmera del Norte*; doña Lorenza Romero; doña Hipólita Losarcos de Hernández; *Invariable*; doña María Camino Subiza; doña Isolina Baamonde Alvarez; *Wild Rose*; *Pentagrama*; *Brisa del Miño*; *De lo civil se pasa a...*; *Una suscritora de Escoriaza*; doña Felipa Benito; *Nidia*.

Al núm. 16.—Carta-charada:

AMADORA

La han presentado las señoras y señoras: *Merci*; doña Amalia Lubary: *Pen-samientos y violetas*, 23 de Enero; *Zinia*; doña María Salomé García; *For ever*; doña Matilde y doña María Arilla y Ciraco; doña Clotilde Rodríguez; doña Carmen Foradada; doña Pepita Carreras y Bel; *Palmera del Norte*; doña Lorenza Romero; doña Hipólita Losarcos de Hernández; *Invariable*; doña Isolina Baamonde Alvarez; *Wild Rose*; *Pentagrama*;

Brisa del Miño; *De lo civil se pasa a...* Una suscritora de Escoriaza; doña María del Socorro Banet; doña Ana Romero Lopez de Ayala; *Nidia*.

CORRESPONDENCIA

M. y M., A. y C.—Las soluciones a los pasatiempos números 10, 11, 13 y 14 llegaron tarde a mi poder, pero eran perfectas.

L. R.—Procuraré complacerlas.

Palmera del Norte.—La «figura de puntos» que me remite es preciosísima y demuestra el ingenio que usted tiene; pero adolece del defecto de que a la cuarta línea le falta una letra para que la figura sea perfecta. Si logra usted corregir esta pequeña falta, remítamela de nuevo y se publicará. De todos modos espero, dada su afición a este género de entretenimientos, que nos favorecerá con otros trabajos, que, a juzgar por el que me ha remitido, serán ingeniosos y bonitos.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1,600 reis. Un año, 3,000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordov; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Caid-rón y Lomus; en Guatemala, D. Antonio Part-gás; en Curacao, D. M. F. Villacián y en Portugal, Midoes y C.

MARIPOSAS SUBMERCIBLES

Economía, Elegancia, sin olores ni humo. Treinta horas de hermosa claridad. LA CAJITA PARA 100 Servicios: 25 Céntimos.



Lamparillas para Iglesias

Duración: 15 Días. LA CAJITA para dos Años: 2 Francos.

NAVEAU & Co, 22, Rue Dussoubs, PARIS

Depósito para España: N. LEJEUNE, Diputación, 381 - 1.º - BARCELONA

Y EN CASA DE TODOS LOS DETALLISTAS

HORQUILLAS INGLESAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 y 4 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 y 3 pesetas.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

146

POLIZAS DE ACUMULACION

DE

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

Dirección: Madrid, calle de Sevilla, 16.—Director general, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

Delegación de Cataluña y Baleares.—Delegado, Excmo. Sr. D. Mariano Casi y López, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciadas como inversión a interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
75.890	Ps. fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 4.971,75	Pesos fuertes. 7.151,80	143,85	4 3/4 p % anual.
87.871	1.000	990,30	1.426,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	142,90	4 3/4 id.
89.002	5.000	5.337,00	7.213,40	143,20	4 3/4 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, a la vez que aseguran el riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias decada seguro.)

Las dotales de 10 años, siquiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	Pesos fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 5.588,00	Pesos fuertes. 4.487,75	125,05
83.395	3.000	2.987,65	2.480,13	124,80
85.761	2.000	1.896,80	1.746,14	125,00
94.041	20.000	15.633,00	19.566,40	125,15

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el coste de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas según que el plazo de acumulaciones ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que se alcanzados con las de 15 años, a juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 15 años ya transcurridos.

Pídanse prospectos, informes y ejemplos de los resultados, a la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó a sus Delegaciones y Agencias.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico
PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frascoito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

RUDAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas.

En provincias, incluido porte y certificado, pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Frasco: 5 fr. en París

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTIPUQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura o mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

Canes et Co. B. St-Denis, 16

PERFUMERIA HIGIENICA DE MARTIAL

Paris.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elizir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta.

Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados espejuelos: corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

DIENTES BLANCOS

Higiene de la Boca

EL AGUA DE BOTOT

Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.

Exljase siempre la Verdadera Agua de Botot

DEPÓSITO GENERAL: 17, Rue de la Paix, PARIS

ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Honoré.

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS.



Pídase también el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primor y perfume.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA al precio de 5 pesetas.

Las arrugas, los barros, el... año, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 francos. Seis frascos 30 francos. Dirigir la correspondencia y el porte en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue La Fayette, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

EXPOSICIÓN

de toda clase de muebles. Precios excepcionales.

Plaza de Bilbao, 6, bajo derecha, Madrid.

Agente de publicidad de "La Última Moda" en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.